

El Padre Pedro Pérez Núñez

Con serenidad y en silencio, rodeado de redentoristas de varias comunidades, a causa de sus problemas pulmonares y un tumor en el páncreas, se fue a la Casa del Padre el día 9 de noviembre, aniversario de la fundación de la Congregación, para reunirse con los redentoristas que ya alcanzaron la meta definitiva, la corona de gloria que no se marchita, y que nada ni nadie se la puede ya arrebatarse.



Pedro nace el 3 de enero de 1932 en Antoñán del Valle (León). Ingresa en El Espino el 24 de agosto de 1944. Comienza el noviciado en Nava del Rey (Valladolid) el 23 agosto 1950. Profesa el 24 agosto de 1951. Hace la Profesión perpetua el de 1 septiembre de 1954. Los estudios de filosofía y teología los realiza en Santa Fe, Astorga y Valladolid. Al lado del Padre Pablo San José adquiere una notable formación musical y colabora en la representación de varias óperas. Se ordena de sacerdote el 24 febrero 1958 en Valladolid. Finalizado el Estudiantado en 1958 pasa primero al Jovenado de Santa Fe (1958-1964) y después al de Astorga (1964-1966), como profesor de Arte y Música. Madrid S. Alfonso (1966-1967), Astorga (1967-1970), Madrid San Alfonso (1970-1971), Jerez de la Frontera (1971-1975), Madrid P. Socorro como Superior Provincial (1975-1978) serán sus residencias. A finales de 1.978 presenta su renuncia como Provincial y pasa a la Viceprovincia de Perú. Reside en las comunidades de Lima, Arequipa, San Miguel, Trujillo y de nuevo Lima. Ocupa el cargo de Superior Viceprovincial desde 1990 a 1999 y Vicario General de la Diócesis de Chosica con Monseñor Norberto Strotmann.

En la Parroquia Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro, Jerez de la Frontera, desarrolla como párroco una gran labor en dos direcciones: asistencia y promoción de “los de humilde condición”, y la formación humanocristiana. Acercó la riqueza del Concilio Vaticano II a todos, mediante la

catequesis, la formación de grupos de adultos, impulsó la liturgia, el buen gusto por la música y el canto en las celebraciones, trabajó con los sacerdotes del arciprestazgo, presencia en los Colegios...

A finales de noviembre de 1978 llega a Perú y es destinado a la Parroquia Santa Cruz de Vitarte a la que se incorpora a principio de 1.979. En 1.981 el Cardenal Landázuri lo nombra Vicario Episcopal y en 1.982 párroco de Santa Anita. En 1.984 pasa a la Parroquia del Señor de los Milagros, Arequipa, donde publica un Catecismo con motivo de la visita de Papa Juan Pablo II en 1.985. En 1987 se incorpora al equipo misionero. En 1.990 va a Trujillo como Superior Viceprovincial y trabaja en la Parroquia de Fátima y en la formación de los teólogos.

En 1.996, reelegido Viceprovincial, traslada su residencia a Santa Anita, Lima, donde construye la Capilla de María Inmaculada y trabaja como Vicario Cooperador hasta su muerte.

En la diócesis de Chosica desarrolla una gran labor como Vicario episcopal y Vicario General hasta la renuncia por límite de edad. Profesor de Liturgia en el Seminario. En los años siguientes publica el boletín “Pan de la Palabra”, un Salterio y 14 folletos de la colección “Pastoral litúrgica”, formando a un gran número de salmistas. Publicó además 4 folletos sobre “Catequesis Familiar”, un libro de “Catequesis fundamental” y su última obra “Catequesis Básica”, su obra más lograda. También publicó dos Cancioneros y, como obra no publicada, un Devocionario Popular Peruano de algo más de 300 páginas.

Pedro fue una persona de sólida formación intelectual, fortaleza espiritual y gran sensibilidad. Con Paco Moreno Rejón consiguió la construcción de la Casa de Retiro “El Milagro” en Cieneguilla. Persona de gran sensibilidad artística, musical y

personal. De vida metódica en todo y en la vida comunitaria. Religioso de vida en común: oración, diálogo, sobremesa. Sus dos grandes preocupaciones, tanto en España como en Perú, fueron la atención material y promoción de la gente pobre, y la formación humana y cristiana de la misma.

El lunes 11 de noviembre, a las 11,30 de la mañana, tuvo lugar en el Perpetuo Socorro de Madrid, el solemne funeral presidido por el P. Provincial, Pedro López, acompañado por unos 40 concelebrantes de las Comunidades de Madrid y cercanías. También estaban presentes su hermano Rogenio, cuñada, sobrino y esposa, religiosas del Verbo Encarnado y el P. Atanasio Serrano, salesiano y paisano de Pedro. En el decurso de la Celebración se visionó un video sobre la Parroquia de Santa Anita en la que el P. Pedro tanto trabajó. Su cuerpo fue incinerado y parte de sus cenizas fueron a su pueblo natal y otra parte a la casa de retiro “El Milagro”, en Cieneguilla, Perú.

El funeral celebrado en Perú el 20 de noviembre como homenaje y acción de gracias por la vida de Pedro contó con la presencia de los Sres. Obispos de Chosica, Mons. Norberto Strottman y la de Mons. José Ignacio Alemany, y más de 30 sacerdotes de la diócesis, acompañados en el presbiterio por todos los sacerdotes Redentoristas.

Monseñor Norberto tuvo palabras de agradecimiento a Pedro por el trabajo prestado a la Parroquia, a la Diócesis y al Pueblo de Dios en general. Resaltó su humildad, fidelidad y coherencia de vida. Llegó a decir que en muchas ocasiones Pedro parecía el alemán y no él, por lo organizado, metódico y exigente a la palabra empeñada.

Descanse en la PAZ del Señor el hermano infatigable y buen misionero redentorista a quien la “mamacha del Perpetuo Socorro” ya presentó a su Hijo como siervo fiel.